PENSAR LA HISTORIA, MODERNIDAD, PRESENTE, PROGRESO
Jacques Le Goff

En el prefacio, encontramos diversas interrogantes que nos introducen al tema del mismo, haciendo referencia, en su primer punto, a la filosofía de la historia y a la historiografía, su relación con el tiempo y la memoria. Su dialéctica tiende a ser opuesta a las estructuras, contando con una visión pesimista. Aquí se plantea una interrogante interesante: ¿Tiene sentido la historia en relación directa con el futuro?

Es interesante observar, en un principio, la corriente clásica que describe a la historia como una narración que se puede ver y sentir, ya que, desde la época "clásica", existía esta innegabilidad del divorcio con la razón. El hecho de sentir permite interpretar, lo que deja de lado una noción positivista extrema. Problemáticas que Configuran la Historia

Con la documentación de la historia surge una gran herramienta temporal. Sin embargo, esta establece una relación de poder relativa a la memoria y al futuro.

Filosofía Histórica.

Respecto al sentimiento de desconfianza a raíz de la rama de la filosofía de la historia, y la negación, por otra parte, al positivismo parcial, me permito reflexionar, sin un conocimiento profundo, que esta misma rama hace más referencia al sentido de una ideología o ideologías de las estructuras del pasado. Estas, por sí mismas, configuran una y diversas formas de representación ideológica, así como sentidos de vida sociales e individuales que se establecen simultánea y atemporalmente, residiendo en la filosofía histórica. Un ejemplo práctico sería el idealismo alemán, existente en relación a los hechos históricos y reflejado en la actividad profesional de la historia, así como la percepción social correspondiente al colectivo alemán de la época. Es por ello que creo en la existencia necesaria de esta disciplina, guardando la prudencia correspondiente ante la falta de conocimiento profundo de la misma.

Profesionalización de la Historia.

La construcción de leyes de la historia con el fin de profesionalizarla ha tenido graves fracasos, mencionados en el texto. Sin embargo, observadas como herramientas, estas leyes han facilitado y dado orientación a perspectivas mucho más profundas y, por ende, con una mayor orientación hacia la perspectiva humana, al reconocer la función y necesidad social de la historia. Es interesante observar la distinción entre ciencia histórica y compromiso político. Si observamos, el historiador cuenta innegablemente con esas dos facetas, ya que es imposible ser meramente positivista. La persona, en lo individual, configura un ser político. Aquí es donde, desde mi perspectiva, existe la noción crítica de la historia como ciencia y de los historiadores como actores de la misma.

La temporalidad histórica se desarrolla en un eje pasado-presente y presente-pasado. En su función temporal, no se puede negar la actualización constante de la percepción de los hechos históricos en relación con la realidad cambiante del presente. En esta tesitura, sabemos que la historia tiene una participación activa en el desarrollo de la memoria de los hechos históricos, que siempre se cambian, encontrando su limitante más en la temporalidad que en

el lenguaje en sí. Así mismo, la historia efectúa una participación pasiva en el desarrollo del futuro, ya que la realidad de su utilización como justificación para acciones del presente es ineludible. En este sentido, se interpreta que la Historia debe contener una percepción crítica temporal que se debe actualizar constantemente, atendiendo a la sociedad del presente, profundizando en todas las formas concebibles.

Ambigüedad del Concepto de Historia.

En la antigüedad griega, la percepción de la historia se da a raíz de la concepción etimológica "el que ve", en una relación directa al "que sabe", manifestando la historia como una forma de erudición donde el saber es una necesidad primordial. En este mismo sentido, el autor nos demuestra las diferentes conceptualizaciones sobre la historia, así como las limitantes que estas demuestran en el lenguaje.

Historicidad.

La historicidad funge como un elemento para transformar los principios epistémicos de la historia, permitiendo integrar la historia desde una perspectiva que genera así una historicidad de la historia. Esto implica el movimiento que vincula una práctica interpretativa con una praxis social. Permite también incluir nuevos objetos en la ciencia histórica, tratándose de acontecimientos todavía no aceptados.

Distinguir Elementos:

- Filosofía de la Historia.
- Cultura Histórica.
- Oficio de Historiador.

Paradojas y Ambigüedades de la Historia.

La historia debe llevarse prudentemente, no recorrer hacia atrás un trayecto que sería lineal, tan ilusorio como el del sentido opuesto (idealismo), puesto que existen rupturas y discontinuidades que no se pueden fijar en un sentido ni en otro.

Objetividad Histórica.

Se construye poco a poco, a través de revisiones incesantes del trabajo histórico, laboriosas rectificaciones sucesivas y la acumulación de verdades parciales.

Singular y Universal.

No existe historia inmóvil, ni es cambio puro, sino el estudio de los cambios significativos. La periodización es el instrumento principal de la inteligibilidad de los cambios significativos.